

# EL BIENESTAR DE NIÑOS Y NIÑAS DURANTE EL CONFINAMIENTO DE LA PANDEMIA POR COVID-19

*Graciela Tonon*

*Damián Molgaray*

*María Juliana Laurito*

CICS-Universidad de Palermo

## **RESUMEN**

La pandemia por COVID-19 impactó sensiblemente a toda la sociedad y especialmente a los sectores populares y los sectores medios. El fenómeno sanitario alteró las relaciones sociales, las situaciones familiares, y –en particular– la vida de niños y niñas en todo el planeta. En el marco de una investigación por método cualitativo, este artículo comparte un análisis basado en las opiniones de chicos y chicas de clase media que transitaron el período de confinamiento sanitario en Argentina. Las respuestas muestran que ellos y ellas estaban informados acerca de: qué es el coronavirus, qué efectos produce, a quiénes afecta y cuáles son las medidas de prevención para mitigarlo. Como conclusión el texto reflexiona acerca del lugar que ocupan las opiniones de niños y niñas en tanto protagonistas de sus experiencias de vida cotidiana.

**PALABRAS CLAVE:** bienestar - niños y niñas - confinamiento - COVID-19 - Argentina.

## **ABSTRACT**

The COVID-19 pandemic had a significant impact on children living in poverty and also in the middle sectors. The health phenomenon altered social relationships, family situations, and especially the lives of children all over the planet. Within the framework of a qualitative research, this article shares an analysis based on the opinions expressed by middle-class boys and girls who went through the period of sanitary lockdown in Argentina. The responses show that they were informed about: what the coronavirus is, what effects it produces, who it affects and what are the prevention measures to mitigate it. Finally the text reflects on the opinions of boys and girls as protagonists of their daily life experiences.

**KEYWORDS:** Well-being - children - lockdown - COVID-19 - Argentina.

Recibido: 7 de octubre de 2021

Aceptado: 20 de octubre de 2021

## **INTRODUCCIÓN**

El interés de la comunidad científica y profesional por conocer especialmente qué les genera bienestar a los niños y las niñas ha permitido que el tema ingrese en la agenda de interés público.

La pandemia por COVID-19 impactó sensiblemente a niños y niñas que viven en situaciones de pobreza y también a niños y niñas de sectores medios, los cuales, según Minujin (2008), ya venían sufriendo un proceso de movilidad descendente en toda la región durante las últimas décadas. El fenómeno sanitario alteró las relaciones sociales, las situaciones familiares, y –en particular– la vida de niños y niñas en todo el planeta.

Con esto, entonces, y en el marco de la línea de investigación especial 2020 que desarrolló el equipo del Centro de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo entorno a las dimensiones del bienestar de niños y niñas argentinos/as durante el período de emergencia sanitaria, este artículo comparte un análisis basado en las opiniones esgrimidas por chicos y chicas de clase media que viven en la ciudad bonaerense de Chivilcoy, y que transitaron el período de confinamiento sanitario.

No es común encontrar estudios en los que se recuperen las propias opiniones de los niños y de las niñas en primera persona. Tal es así que aún no existen demasiados trabajos de corte cualitativo que, al estilo del presente escrito, exhiban las reflexiones compartidas por los chicos y las chicas sobre la etapa de confinamiento.

El artículo se divide en una primera parte dedicada al estudio del bienestar de niños y niñas; luego se ofrecen precisiones acerca de la pandemia por COVID-19 y las medidas de confinamiento; seguidamente, se brindan más detalles acerca de, por un lado, la línea especial de investigación antes mencionada y, por otro, acerca del diseño metodológico de la investigación; posteriormente se avanza con el análisis de los resultados obtenidos y, a modo de conclusión, se comparten algunas reflexiones en torno al lugar que deberían ocupar las opiniones y las realidades cotidianas de niños y niñas como tema importante e impostergable.

## **EL ESTUDIO DEL BIENESTAR DE NIÑOS Y NIÑAS**

Los niños y las niñas conforman un grupo poblacional particular que presenta características en relación al tiempo histórico en el cual viven y muestran sus percepciones y opiniones sobre la realidad en la cual viven. Al decir de Qvortrup (1993) la niñez es una categoría social permanente que está expuesta a los mismos problemas que afectan a la adultez, pero de una forma diferente.

Al hablar de la niñez, Gaitán Muñoz (1999), planteó tres niveles de interacción en la configuración de la vida de los niños y las niñas: el nivel material, el nivel social y el nivel cultural. El nivel material se encuentra conformado por un marco físico determinado por el lugar que habitan, un marco económico determinado por la situación de sus padres y madres en el mercado de trabajo y las transferencias públicas efectuadas hacia los/as niños/as y sus familias y un marco tecnológico del cual forman parte el desarrollo de las comunicaciones. El nivel social, es aquel en el cual se desarrollan las relaciones sociales. El nivel cultural se encuentra conformado por un marco ideológico que comprende valores, juicios y opiniones, mediados por las competencias cognitivas de niños y niñas y su disposición emocional frente a la realidad que los rodea.

La niñez es una realidad socialmente construida (Berger y Luckman, 1978), niños y niñas son receptores de lo construido por generaciones anteriores, transmiten experiencias a las generaciones que los/as siguen, recreando la realidad que les ha sido dada y componiendo su propia cultura infantil. Pero no todos los niños y niñas de todos los lugares del mundo tienen las mismas características. Y si la niñez es una construcción social histórica son, justamente, los niños y las niñas, los actores sociales que construyen este proceso en tanto grupo social específico.

Ya Garbarino (1992) había instado a los investigadores y a las investigadoras de la niñez, a superar las dificultades tradicionales que llevaban a considerar la falta de fiabilidad respecto de las informaciones proporcionadas por niños y niñas, reconociendo que las representaciones sociales que los adultos tienen acerca de la niñez configuran elementos fundamentales del trasfondo psicosocial de la calidad de vida de los niños y las niñas, pero no son, probablemente, las que los niños y las niñas tienen acerca de su propia situación. Tradicionalmente, los estudios sobre el bienestar de niños y niñas se han caracterizado por adolecer de las palabras de sus protagonistas ya que –en general– en dichos estudios se ha consultado a los padres, a las madres y/o a los adultos responsables de la crianza de los niños y las niñas, considerándose que estos/as no se encontraban lo suficientemente maduros/as como para opinar al respecto. Los adultos han desplegado frente a los niños y las niñas su propia mirada, centrada en lo que ellos consideran que son (o serían) sus principales responsabilidades: el cuidado de la vida, el control y la protección (Mieles Barrera y Tonon, 2015, p. 19). Hirschfeld (2002) advierte acerca de que la ausencia de niños y niñas como participantes de la investigación, se debe a una visión empobrecida que sobreestima el papel de los adultos y subestima la contribución de los niños y las niñas en la reproducción cultural, consolidándose –de esta manera– un desprecio generalizado por el alcance y la fuerza de la cultura de la niñez. Casas y Bello (2012, p. 33) expresaron que, al preguntar a los propios niños y niñas sobre sus percepciones, opiniones y evaluaciones acerca de distintos aspectos de sus vidas y condiciones de vida, se logra recabar datos inesperados que obligan a reflexionar críticamente sobre la existencia de estereotipos y creencias adultas que muchas veces se impregnan, sin fundamento, también en el conocimiento científico, generando actitudes predeterminadas entre los investigadores y las investigadoras. La única

posibilidad, entonces, de que el concepto bienestar de la niñez no resulte una mera traspolación de la opinión de los adultos al respecto, es que las preguntas sean respondidas por los verdaderos protagonistas, es decir, por los niños y las niñas en primera persona (Tonon, 2001).

Pero, además, para comprender el bienestar de niños y niñas, resulta necesario estudiar su contexto de desarrollo, y aquí vale recordar a Bronfenbrenner (1979) cuando señalaba que todo proceso y sus conexiones, y por tanto todo significado, funcionan bajo fuerzas contextuales. El contexto social en el cual se desenvuelve cotidianamente la vida de niños y niñas en cada sociedad, está configurado no solo por los elementos materiales, sino que por los elementos actitudinales y psicosociales que los/as adultos mantienen hacia ellos y ellas (Tonon, 2001, p. 14).

Aquí vale la pena señalar la importancia de considerar las relaciones que se vienen estudiando entre el bienestar de niños y niñas y las situaciones de pobreza en las cuales se desarrollan sus vidas. Cabe aquí recordar el trabajo de Ben-Arieh al inicio del siglo XXI, en el cual el autor identificó una tendencia que iba desde un enfoque que enfatizaba la mera supervivencia de los niños y las niñas, hasta llegar a un enfoque que tuviera en cuenta los indicadores del desarrollo y el bienestar general de los niños y las niñas (Ben-Arieh, 2000).

Al hablar de pobreza nos referimos a un concepto que se define como un problema social multidimensional, tanto en sus causas como en los efectos que la misma genera. Siguiendo a Denis, Gallegos y Sanhueza (2010, p. 66) coincidiremos en que el concepto de pobreza no implica solamente considerar la satisfacción de las necesidades materiales, sino que también las decisiones normativas y éticas referidas al aseguramiento de las condiciones para el desarrollo pleno de la vida humana. Al decir de Sen (2000, p. 114): *“La pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el cual se identifica a la pobreza”*.

El estudio del bienestar de niños y niñas ha tenido diferentes enfoques y orientaciones. Diversos autores han centrado su trabajo en considerar la propia perspectiva y las propias palabras de niños y niñas (Ben-Arieh, 2005; Benatuil y Laurito 2016; Mieles y Tonon 2015). Asimismo, también es importante señalar que el bienestar de niños y niñas se desarrolla en múltiples dimensiones –la familia, las amistades, la escuela, el barrio– y cada una de estas dimensiones influye en la percepción que ellos y ellas tienen de su bienestar (Tonon, Benatuil y Laurito, 2017).

A partir de 1989, con la puesta en vigencia de la Convención sobre los Derechos del Niño, emergió una nueva representación social de niños y niñas que los y las considera sujetos de derecho, intentando, de esta forma, asegurar la supervivencia, el desarrollo, la protección y su participación efectiva en la sociedad. La ratificación de la Convención por los diversos estados ha aumentado la visibilización de la niñez y ha provocado la producción de múltiples documentos en instituciones y organizaciones de carácter público y privado que reivindican y promueven estos derechos (Mieles Barrera y Tonon, 2015, p. 54).

En este artículo reconocemos a los niños y a las niñas como verdaderos protagonistas de este estudio y de allí la decisión de preguntarles a ellos y a ellas directamente acerca de sus pareceres y opiniones.

## **LA PANDEMIA POR COVID-19 Y LAS MEDIDAS DE CONFINAMIENTO**

La pandemia por COVID-19 irrumpió a principios del año 2020 cuando la propagación de la enfermedad provocada por el virus SARS-CoV-2, descubierto en el continente asiático a finales de 2019, comenzó a propagarse alrededor de todo el mundo.

Según Henao-Kaffure (2010), etimológicamente el término “pandemia” proviene de la expresión griega *pandêmonnosêma*, que puede traducirse como: “enfermedad del pueblo entero” (p. 55). No obstante, si se revisan los momentos históricos que han merecido la apelación a esta palabra, podría notarse que la misma remite a una construcción social dinámica. Desde el plano normativo, Henao-Kaffure (2009) identifica tres posicionamientos implícitos sobre las pandemias por influenza en los documentos de la Organización Mundial de la Salud de finales de la década del noventa y principios de los dos mil: uno referido a infecciones por nuevas cepas que se propagan a más de un país, con consecuencias graves de morbilidad y mortalidad entre las personas; otro referido a infecciones a gran escala transmitidas entre personas y entre animales y personas; y un tercero que señala infecciones que afectan a personas que residen en, por lo menos, dos países diferentes.

Si bien, en términos generales, la niñez no es el grupo poblacional más afectado por el virus desde el punto de vista sanitario, dado que –salvo que existan patologías preexistentes, los niños y las niñas que resultan positivos para COVID-19 experimentan la enfermedad en forma leve (Brodin, 2020)– las medidas estrictas de prevención (como el confinamiento obligatorio, las cuarentenas, el cierre físico de establecimiento escolares, etc.) pueden tener efectos particularmente negativos sobre su salud mental y sobre su bienestar personal.

El informe de Berman (2020, p. 5) acerca de la pandemia y la postpandemia, expresa que, a la luz de la posibilidad de un aislamiento prolongado dentro del hogar, niños y niñas pueden ser sometidos a la exposición directa, indirecta y posiblemente prolongada de violencia física, sexual y a distintos tipos de abuso. Niños y niñas pueden experimentar altos niveles de estrés y frustración como consecuencia de restricciones relacionadas con la posibilidad de moverse fuera del hogar en interacciones sociales limitadas. Asimismo, la privacidad de niños y niñas durante el encierro puede estar severamente comprometida.

Vale aclarar que este trabajo se enfoca en la realidad de niños y niñas que transitaron las medidas de confinamiento dispuestas por el gobierno nacional argentino. En este sentido, resulta útil hacerse eco –brevemente– de las diferencias que el campo médico ofrece para términos cotidianamente utilizados en el último tiempo casi como sinónimos en virtud de la pandemia pero que, a decir verdad, remiten a prácticas y realidades distintas asociadas con la gestión de una emergencia sanitaria. Estos términos son: cuarentena; aislamiento; distanciamiento social; y confinamiento.

Según la comunicación técnica que fuera publicada por Sánchez-Villena y de La Fuente-Figuerola (2020), una estrategia sanitaria por cuarentena hace referencia a la restricción (voluntaria u obligatoria) del desplazamiento de los individuos que hayan estado expuestos a un potencial contagio, es decir, que son sospechosos de estar infectados. En estos casos se recomienda que las personas permanezcan en observación hasta cumplir el período de incubación de la enfermedad. El aislamiento, por su parte, en una franca vinculación con lo recién dicho sobre la cuarentena, implica la separación de aquellas personas efectivamente contagiadas, aislándolas en un espacio físico determinado para evitar el contacto con individuos sanos (y, claro, para recibir el tratamiento médico que sea necesario) (Sánchez-Villena y de La Fuente-Figuerola, 2020).

El distanciamiento social, por otro lado, consiste en limitar la reunión de personas en aquellos lugares que puedan ser altamente concurridos. Con el distanciamiento (físico) se busca restringir la interacción social. Esta es una medida que se suele implementar cuando en una comunidad existe un elevado nivel de personas infectadas, aún no identificadas, y que reúnen el potencial de contagio. El distanciamiento social, por tanto, puede demandar el cierre de lugares públicos tales como: escuelas y centros comerciales, o bien la limitación del aforo (Sánchez-Villena y de La Fuente-Figuerola, 2020).

El confinamiento, finalmente, es una intervención que se aplica a gran escala, donde se combinan estrategias sanitarias para contener los contagios y en donde se suman otras medidas de mayor envergadura que el mero distanciamiento, como por ejemplo: la prohibición de la circulación en el espacio público, el uso obligatorio de mascarillas, la suspensión de las actividades de la administración pública, el cierre de fronteras, etc. (Sánchez-Villena y de La Fuente-Figuerola, 2020). En otras palabras, el término confinamiento se vincula con lo que en el idioma inglés se llama *lockdown*.

No obstante lo anterior, es importante advertir que, por lo menos en Argentina, el uso del término cuarentena se hizo extensivo hacia todas aquellas medidas de confinamiento general dictadas por los gobiernos, “homologando” –coloquialmente– la palabra cuarentena con lo que recién se expuso como confinamiento. Por este motivo, al conversar con los niños y las niñas convocados/as para este trabajo, se les consultó acerca de sus experiencias durante el confinamiento nacional, pero llamándolo cuarentena, pues era esta la palabra que ellos y ellas asociaban con la idea de “tener que quedarse en casa”.

## **ACERCA DE LA LÍNEA ESPECIAL DE INVESTIGACIÓN 2020 EN EL MARCO DE LA PANDEMIA POR COVID-19: OBJETIVOS Y MÉTODO**

El objetivo general de la línea de investigación especial 2020 que desarrolló el equipo del Centro de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo en virtud de la pandemia, se enfocó

en analizar el bienestar de niños y niñas argentinos/as durante el período de emergencia sanitaria dispuesta en Argentina a raíz de la pandemia por COVID-19.

Para tal fin, se llevó adelante un diseño de investigación por método cualitativo, considerando que el objetivo fundamental de este tipo de estudios se centra en comprender los significados que los participantes les dan a las situaciones que viven en sus vidas teniendo en cuenta el contexto en el cual las mismas se desarrollan (Tonon, 2015). Este abordaje metodológico, a partir de un estudio de tipo exploratorio, posibilitó lograr una mejor comprensión de las percepciones personales de los participantes, primando la exploración de lo subjetivo de la conducta humana y la exploración de los significados elaborados por cada uno de los sujetos, en este caso particular: niños y niñas que viven en la ciudad bonaerense de Chivilcoy.

### **SOBRE LA MUESTRA Y EL CONTEXTO TERRITORIAL DE REFERENCIA**

La muestra estuvo constituida por 21 niños y niñas de entre 8 y 12 años de edad, de los cuales: 11 eran mujeres y 10 eran varones. Estos niños y niñas residían en la ciudad de Chivilcoy, cabecera del partido homónimo, que tiene una población de más de 55.000 habitantes, ubicada en el interior de la Provincia de Buenos Aires, (Argentina), a unos 160 km. de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Chivilcoy se caracteriza por su gran cantidad de espacios verdes, y un horizonte urbano en el cual se destacan las torres de la parroquia principal y del palacio municipal. A Chivilcoy se la conoce como una ciudad tranquila, sin mayores incidentes de inseguridad.

Dado que el municipio se compone de una importante zona rural, el perfil económico-productivo de la ciudad de Chivilcoy se vincula con actividades agropecuarias y de comercio minorista. En el último tiempo, además, la localidad comenzó a ofrecer opciones de ecoturismo, y turismo cultural.

En nuestro estudio hemos trabajado con niños y niñas de sectores medios, considerando la posibilidad real de utilización de dispositivos para el trabajo online por parte de los/as mismos/as, situación que no fue posible con la población correspondiente al sector popular.

### **SOBRE LAS TÉCNICAS UTILIZADAS Y LAS PARTICULARIDADES DEL TRABAJO DE CAMPO**

En virtud de la emergencia sanitaria, y las medidas preventivas que se dictaminaron, tanto desde el gobierno nacional como desde los gobiernos locales, se diseñó, primeramente, un modelo de formulario electrónico –por medio de la aplicación *Google Forms* (formularios de Google)– para ser distribuido a través de Internet entre las familias de los niños y de las niñas convocados/as por el equipo de investigación.

Según lo reseñado por Osorio (2017), no está muy extendida la práctica de utilizar aplicaciones electrónicas o digitales como apoyo a la investigación social, sobre todo en diseños metodológicos de corte cualitativo; mucho menos –incluso– con grupos de niños y niñas. Sin embargo, la familiaridad de los sujetos en el uso tanto de Internet como de diversos dispositivos tecnológicos (en particular de

los celulares), sumado a la agilidad que ofrecen los entornos digitales para la transmisión de los datos, convierten a esta estrategia en una alternativa viable para ser operativizada en el medio de la realidad compleja que planteaba la pandemia (donde se volvía imposible mantener reuniones de forma presencial).

Conforme a la legislación vigente en la República Argentina, siempre se solicitó autorización a los padres, madres o tutores de los niños y las niñas consultados/as, a los fines de que presten su consentimiento informado.

Las preguntas abiertas que constaban en el formulario, y que guiaron las entrevistas, fueron las siguientes:

- a. ¿Qué pensás del COVID?
- b. ¿Escuchaste o leíste alguna información sobre el COVID en la tele, la radio o el celular que te haya llamado la atención?
- c. ¿Qué es lo que te preocupa o te da miedo del COVID?
- d. ¿Qué actividades estás haciendo durante este tiempo de cuarentena en el cual tenés que quedarte adentro con tu familia? (usas el celu, la compu, miras tele, otra cosa...)
- e. ¿Cómo te sentís al no poder salir de tu casa por varias semanas? (te gusta, te parece divertido, te cansa, te aburre, otra cosa...)
- f. ¿Qué cosas ya no podés hacer y te gustaría volver a hacer? (lugares a donde solías ir, actividades que hacías regularmente, otra cosa...)
- g. ¿Qué personas no podés ver y te gustaría ver? ¿Por qué? (amigos, familiares, vecinos, compañeros, otros...)
- h. ¿Qué opinas sobre la decisión de que la gente se quede en su casa en cuarentena?

## **SOBRE LA ESTRATEGIA DE ANÁLISIS**

Como estrategia de análisis de los datos recabados, se utilizó la estrategia metodológica denominada Análisis Temático, a los fines de: identificar, analizar e informar temas y estructuras, pudiendo de esta manera revelar tanto las experiencias, como los significados y realidades de los sujetos, así como también para examinar los modos en que los eventos, realidades, significados y experiencias se desprenden del discurso cotidiano de una sociedad. Dado que la codificación es un camino para relacionar la data con las propias ideas acerca de esa data, en esta investigación se optó por la modalidad de categorización definida desde los intereses teóricos específicos de esta investigación. Los temas fueron identificados en relación a lo que cada niño/a dijo, manifestó, y eso condujo a una descripción organizada de manera progresiva, que posibilitó una interpretación basada en la teoría (Braun y Clarke, 2006).

## **EL ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**



Los niños y las niñas que fueron consultados/as pertenecen al grupo social denominado clase media. Y al respecto, se coincide con la idea de Minujin (2008, p. 5) cuando señala que la clase media constituye un actor social de relevancia, que está presente en la vida social, económica, política y cultural de los países de Latinoamérica lo cual amerita su inclusión en los análisis sociopolíticos, así como también en los diseños de política que se planteen de cara a la población.

La pandemia de COVID 19 ha impactado de forma particular en los sectores medios, los cuales han sufrido un proceso de empobrecimiento y diversificación y en este sentido, vale volver a Minujin (2008) cuando se refiere a la movilidad descendente que vino experimentando la clase media en la región durante las últimas décadas.

A continuación, se despliega el análisis de cada una de las preguntas citando frases textuales de niños y niñas. Las mismas son interpretadas de forma teórica.

Acerca de lo que piensan los niños y las niñas respecto del COVID, los resultados muestran que ellos y ellas estaban informados acerca de qué es el coronavirus, qué produce, a quiénes afecta y cuáles son las medidas de prevención. A continuación, sus comentarios:

*Es un virus muy malo, pero si te lavas las manos no te hace nada* (niña, 8 años).

*Es una enfermedad que nació en China y se expandió sobre todo el mundo y contagia a las personas de diferentes países. Es muy contagioso* (niña, 8 años).

*Es un bicho que anda volando por ahí y contagia a todos y entra por la boca por eso hay que usar barbijo* (niña, 8 años).

*Tiene forma de corona por eso se le dice Coronavirus* (niño, 12 años).

*Es un virus que causa infección respiratoria y es más letal en población mayor* (niño, 12 años).

*Lo que sé es que cambió la vida de las personas* (niña, 11 años).

Si bien la fuente de esta información de la que, evidentemente, disponen los niños y las niñas acerca de la enfermedad causada por el Coronavirus, proviene de los medios de comunicación o de las redes sociales de las que ellos y ellas participan (aspecto que se abordará, particularmente, a continuación), es importante señalar que en situaciones de crisis –como la que traza esta pandemia– la comunicación personalizada, dentro del núcleo familiar, se vuelve una alternativa para la descompresión de ansiedades y preocupaciones que se van acumulando en los niños y las niñas de la familia.

Según Yan Jiao et al. (2020), una dinámica intrafamiliar positiva, en la que se aumente la comunicación de los/as adultos con los niños y las niñas, es clave para sostener la salud y el bienestar general de los más chicos/as durante el tiempo del COVID-19. Asimismo, Dalton, Rapa y Stein (2020) señalan la importancia de una efectiva comunicación con los niños y las niñas, en especial durante las experiencias de confinamiento, alentando a que se escuchen las opiniones y las dudas de los más

chicos para despejar sensaciones de culpabilidad que pudieran aparecer vinculadas con el potencial contagio de la enfermedad.

Respecto de si los niños y las niñas escucharon o leyeron alguna información que les haya llamado la atención sobre el Coronavirus en la televisión, la radio o el celular, sus respuestas muestran que ellos y ellas se encontraban informados y que diariamente miraban las noticias en la televisión referidas a la cantidad de contagiados y fallecidos por COVID-19. En sus propias palabras, dijeron:

*Sí por la tele a veces cuando me levanto a la mañana y cuando me levanto de la siesta veo el noticiero y en la escuela también continuamente nos dan información de todo. De los muertos y de los enfermos (niña, 8 años).*

*Sí en la tele, me llamó la atención el simulacro de como una persona tosa en un supermercado y como esa tos hace que todos estén expuestos al virus (niña 10 años).*

*Sí como se detecta, me llama la atención el proceso de hisopado, te meten un hisopo en la nariz y con eso se detecta (niño, 12 años).*

*Sí el poder que tiene para contagiar. Vi un video que mostraba como se contagia entre personas con un solo estornudo (niño, 10 años).*

*Sí, el mapa mundial de contagios y muertes (niño, 9 años).*

*Solo la cantidad de infectados y quienes están buscando la vacuna (niña, 10 años).*

En línea con lo que manifiestan los niños y las niñas que participaron de esta investigación, el estudio exploratorio de Montaña Blasco, Ollé Castellà y Lavilla Raso (2020) sobre el impacto de la pandemia de Covid-19 en los hábitos y el consumo de medios, develó que la televisión se destaca como el medio más utilizado por los usuarios (de todas las edades) a la hora de informarse sobre el nuevo Coronavirus. La televisión parece recuperar así la audiencia de los más jóvenes que, en líneas generales, parecía haber perdido lugar a favor de los medios digitales (Montaña Blasco et al. 2020).

Cuando se les preguntó qué era lo que les preocupaba o les daba miedo del COVID, en general tanto los niños como las niñas manifestaron sus preocupaciones por enfermarse o que se enfermen los miembros de sus familias y las personas por las que sentían afecto. En un caso se manifestó el temor por la posibilidad de la propia muerte, o la de sus padres y familia. Estas fueron sus palabras:

*Que muera mucha gente (niña, 11 años).*

*Que [el virus] entre a casa (niño, 8 años).*

*Que se enfermen las personas que quiero (niña, 10 años).*

*Que se enfermen o se mueran mis papas (niño, 8 años).*

*Morirme o que se muera mi familia* (niña, 8 años).

En primer lugar, es importante decir que, más allá del temor que engendra sobre la salud personal la irrupción de cualquier pandemia, según Valiente, Sandín, Chorot y Tabar (2003), el temor a sufrir una agresión o el de sufrir la mismísima muerte es uno de los miedos más comunes que presentan los niños y las niñas. Los miedos, vale decir, son sensaciones habituales durante la infancia y la adolescencia, presentando características evolutivas. Sin prejuicio de lo anterior, cabe agregar que la vida familiar de los niños y las niñas es uno de los factores clave asociados con su bienestar (Joronen y Astedt-Kurki, 2005). Las experiencias familiares positivas, las buenas relaciones con miembros de la familia y los entornos familiares armoniosos favorecen el desarrollo positivo de los niños y las niñas, así como su bienestar en general. Al igual que sucede entre los/as adultos, las relaciones interpersonales resultan ser una de las contribuciones de mayor importancia para su bienestar (Casas y Bello, 2012, p 37).

Acerca de las actividades que los chicos y las chicas estaban haciendo durante la cuarentena, al quedarse dentro de sus casas y con sus familias, ellos y ellas expresaron que: jugaba video juegos, hacían video llamadas, jugaban en los patios o jardines de sus casas, miraban televisión, bailaban y dormían más. A continuación, sus comentarios:

*Veo el celu, videollamada y un juego por videollamada con mis amigas, hago baile, educación física, expresión corporal y reguetón y ajedrez* (niña, 8 años).

*Miro tele, salto la cama elástica voy al patio juego en el tobogán juego al barro a la bici hago la tarea* (niña, 8 años).

*La única cosa que hago es no salir y estar con la compu. En la compu: juego de lucha y tarea* (niño, 12 años).

*Celu, compu, tele, clases, dormir hasta más tarde* (niño, 10 años).

*Miro tele, juego en la terraza, juego con mis hermanos, visito lugares descampados que no conocía* (zona rural), *juego con el celu* (niña, 11 años).

*Juego con la PlayStation, clases por zoom* (niño, 9 años).

Casas y Bello (2012, p. 37) señalan que las culturas infantiles parecen estar mucho más influenciadas que las adultas por las relaciones establecidas usando las nuevas tecnologías audiovisuales y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Se puede ver claramente cómo una larga exposición diaria a las pantallas de computadora y a la televisión se utilizan para llenar el tiempo libre, las oportunidades de recreación e incluso la compañía. Sin embargo, cabe señalar que niños y niñas pueden tener acceso a programas y juegos de calidad, así como también a programas de baja calidad, incluida información cruda y violenta (Mieles-Barrera y Tonon, 2015).

Históricamente, las investigaciones desarrolladas apenas han tenido en cuenta el tiempo de ocio con la familia, dado que se ha puesto mayor énfasis en la comprensión de las experiencias de ocio individual, centrándose en las actividades y la participación, así como en las percepciones individuales; y, además, cuando se ha tenido en cuenta el aspecto social, la tendencia ha sido centrarse en la interacción social con los amigos (Tonon, Laurito y Benatuil, 2019, p. 651).

Respecto de cómo se sentían al no poder salir de sus casas por varias semanas, ellos y ellas expresaron distintas opiniones, algunos/as querían salir y otros/as querían quedarse en sus casas. Seguidamente, se listan algunas de sus manifestaciones:

*No me gusta. Me aburre* (niña, 8 años).

*A veces me gusta porque ya me acostumbré, pero una vez que salgo y fui a la plaza y me gustó. Hoy me angustié por la situación que ya es muy largo todo* (niña, 8 años).

*Estoy podrido quiero salir a jugar* (niño, 8 años).

*La verdad sinceramente es igual a siempre casi no salía, mejor* (niño, 12 años).

*Al principio disfruté de no salir, pero después tenía ganas hasta de ir a tirar la basura al contenedor de la vereda* (niña, 11 años).

*Me gustó* (niño, 8 años).

Aunque son muchas ya las investigaciones que a lo largo del mundo advierten sobre los efectos psicológicos adversos que podrían tener las medidas gubernamentales de confinamiento sobre los niños y las niñas (Lee, 2020; Liu, Bao, Huang, Shi y Lu, 2020; Luijten et al., 2021; Mallik y Radwan, 2021; Yan Jiao et al., 2020; entre otros), todavía no se conocen, en su total dimensión, el impacto que la pandemia podría generar en los niños y las niñas. Lo cierto es que las respuestas brindadas por los niños y las niñas de Chivilcoy no difieren de las experiencias relevadas en otras latitudes, donde también conviven apreciaciones tanto positivas como negativas acerca del momento referido al confinamiento estricto en los hogares (por ejemplo, revisar Stoecklin, Gervais, Kutsar y Heite, 2021).

Cuando se les preguntó qué cosas ya no podían hacer y les gustaría volver a hacer, las niñas respondieron que querían salir con sus amigas y visitar a sus abuelos, en tanto que los niños manifestaron que extrañaban ir a jugar al fútbol y salir a la plaza. Solo un niño manifestó no extrañar nada. A continuación, algunas de las respuestas brindadas:

*Ir a la plaza, al kiosco, a lo de los abuelos, a casa de amiguita* (niña, 8 años).

*Ir al colegio, poder juntarme más con mis amigas, educación física y estar con la familia (niña, 8 años).*

*Todo quiero volver a hacer, todas las cosas que hacía. Desde que me levantaba (niño, 8 años).*

*Salir a divertirme con mis amigas, ir a la casa de mis amigas, jugar con mis amigas (niña, 8 años).*

*Nada (niño, 12 años).*

*Ir a jugar al fútbol (niño, 12 años).*

*Ir a la plaza, al cine, al kiosco, hasta a la escuela quisiera ir (niño, 9 años).*

Varios autores (Fattore, Mason y Watson, 2017; Leyra Fatou y Bárcenas Viñas, 2014; Peñalba, 1999) han señalado que el ocio durante la niñez es muy relevante para el desarrollo de los niños y las niñas. Asimismo, el ocio también puede ser considerado como un derecho fundamental, vital para el proceso de desarrollo de niñas y niños (Lasén Díaz, 2000). La participación en actividades físicas y deportivas juega un papel central en el desarrollo de la vida de niños y niñas, ya que las mismas contribuyen al bienestar tanto físico como psicológico, pues potencian los efectos psicológicos positivos sobre la salud, mejorando la autoestima y, en general, produciendo bienestar en los sujetos que las practican de forma sistemática (Fletcher, Nickerson y Wright, 2003; Sacker y Cable, 2006; Ventura, Shute y Kim, 2012).

Acerca de quiénes eran las personas que ellos y ellas no podían ver durante la cuarentena y que les gustaría ver, niños y niñas, en general, respondieron que querían volver ver a sus amigos y amigas, a sus abuelos/as, a sus tíos/as, a sus familiares en general y a sus maestras. Un niño expresó que a algunos los veía por WhatsApp, indicando que eso le era suficiente; en sus palabras:

*A todos, familia compañeros de la escuela a la señora a mis amigas (niña, 8 años).*

*Mis amigas, la señora mis abuelos y tíos (niña, 8 años).*

*Mis primos, porque los extraño. Mis amigas, porque disfrutamos pasar tiempo juntas (niña, 11 años).*

*A mi abuela y a mis amigos (niño, 10 años).*

*Los veo por WhatsApp (niño, 12 años).*

Es importante resaltar aquí que, tanto los padres, las madres y los hermanos, como los y las compañeros/as de la escuela juegan un papel crucial en el desarrollo psicológico y social de niños y niñas (Sroufe, Cooper y DeHart, 1996). Autores como Ohannessian, Lerner, Lerner, J. y von Eye

(1994) o Sroufe et al. (1996) ya han enfatizado, desde la década de los 90, la importancia de las relaciones con los compañeros para las tareas de desarrollo durante la niñez. Y es que la amistad es un aspecto importante del bienestar personal de niños y niñas, siendo considerado una fuente de apoyo social (Tonon, 2021).

Finalmente, se le preguntó a los niños y a las niñas acerca de qué opinaban sobre la decisión de que la gente se quedara en su casa debido al confinamiento. Al respecto, ellos y ellas manifestaron que el quedarse en casa servía para cuidarlos/as, y que entendían que en todo el mundo la gente no podía salir de sus casas. Consideraron que la medida era necesaria para evitar el contagio, si bien alguno/a de ellos/as expresó que ya estaba cansado de la cuarentena (confinamiento). Aquí, sus reflexiones:

*Es para cuidarnos a todos, aunque ya me cansé (niña, 8 años).*

*Esta mal deberíamos poder salir, yo quiero salir (niño, 8 años).*

*No queda otra, en todo el mundo ocurrió y hay que cuidarse y cuidar a los mayores (niña, 10 años).*

*Para mí tendría que ser más extremo, nadie tendría que salir. Todos deberían quedarse en casa y solo en la calle una sola persona por cuadra (niño, 12 años).*

*Me parece que está bien. Hay que cuidarse (niña, 11 años).*

*Y... si es para que no se enfermen muchos está bien (niña, 10 años).*

Como se mencionó anteriormente, no es tan común encontrar estudios en los que se recuperen las propias opiniones de los niños y de las niñas en primera persona. Tal es así que aún no existen demasiados trabajos de corte cualitativo que, al estilo del presente escrito, exhiban las reflexiones compartidas por los chicos y las chicas sobre la etapa de confinamiento, mucho menos cuando se trata de sus pareceres sobre la gestión de las estrategias sanitarias. En el caso de estos/as niños y niñas de Chivilcoy, en su mayoría se pronunciaron a favor de las medidas de confinamiento implementadas por el gobierno nacional, en algunos casos –incluso– sugiriendo el endurecimiento de los controles para cuidar la salud de la comunidad.

## **CONCLUSIONES**

La niñez ha evolucionado y lo seguirá haciendo, presentando diferenciaciones en sus características en relación a los distintos contextos sociales en los cuales niños y niñas interactúan cotidianamente. Es necesario avanzar en otorgar credibilidad a la información dada por los niños y las niñas, teniendo en cuenta que muchos adultos confían poco en su capacidad para reflexionar y tener un punto de

vista propio sobre los acontecimientos y circunstancias que rodean su existencia (Mieles Barrera y Tonon, 2015, p. 20).

Las respuestas dadas por niños y niñas en este estudio muestran que ellos y ellas estaban informados acerca de: qué es el coronavirus, qué produce, a quiénes afecta y cuáles son las medidas de prevención para mitigarlo. Asimismo, estaban preocupados por enfermarse o que se enfermaran sus seres queridos. Si bien durante el confinamiento en sus casas, algunos/as querían salir, y otros/as quedarse, dijeron haber desarrollado distintos tipos de actividades tales como: jugar video juegos, hacer video llamadas, jugar en los patios o jardines de sus casas, mirar televisión, bailar y dormir más. Ellos y ellas respondieron que querían ver a sus amigos y amigas, a sus abuelos, a sus tíos, a sus familiares en general. Las niñas respondieron mayoritariamente que querían salir con sus amigas y visitar a sus abuelos, en tanto que los niños manifestaron que extrañaban ir a jugar al fútbol y a la plaza. Finalmente, concluyeron que el confinamiento servía para cuidarse, y que en todo el mundo la gente no podía salir de sus casas. Coincidieron, además, en que era necesario el esfuerzo para evitar los contagios.

Existen razones de peso para darle protagonismo a niños y niñas que viven en familias que pertenecen a la denominada clase media, quienes también tienen la necesidad de ser escuchados, valorados y tenidos en cuenta, lo que reafirma la necesidad de desarrollar investigaciones que apunten a esta población, la cual queda generalmente invisibilizada y desprotegida en el marco de las políticas públicas y sometida a los vaivenes de la economía (Mieles Barrera y Tonon, 2015).

Con este trabajo, finalmente, se reafirma la necesidad de continuar trabajando en el camino del respeto a los derechos de niños y niñas, escuchando lo que ellos y ellas tienen para decir, e incentivando a quienes deciden la agenda de gobierno a que incluyan la realidad de la niñez como tema importante e impostergable, porque una sociedad que no cuida a sus niños y a sus niñas es una sociedad sin futuro (Mieles Barrera y Tonon, 2015).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ben-Arieh, A. (2000). Beyond Welfare: measuring and monitoring the state of children - new trends and domains. *Social Indicators Research* 52: 235-257.  
DOI<https://doi.org/10.1023/A:1007009414348>
- Ben-Arieh, A. (2005). Where are the children? Children's role in measuring and monitoring their well-being. *Social Indicators Research*, 74, 573-596. <https://doi.org/10.1007/s11205-004-4645-6>
- Benatuil, D. y Laurito, M. J. (2016). El bienestar de los niños desde una mirada cualitativa: análisis de un grupo focal. En G. Tonon (Comp.), *La investigación en Ciencias Sociales en el Siglo XXI* (pp. 141-162). Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Berger, P. y Luckman, T. (1978). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Berman, G. (2020). *Ethical Considerations for Evidence Generation Involving Children on the COVID-19 Pandemic*. Discussion Paper, DP-2020-01. Florencia, The Unicef Office of Research – Innocenti.
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research Psychology*, 3, 77-101.
- Brodin, P. (2020). Why is COVID-19 so mild in children? *Acta Paediatrica*, (109), 1082-1083. <https://doi.org/10.1111/apa.15271>
- Brofenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Cambridge: Harvard University Press.
- Casas, F. y Bello, F. (Coords.) (2012). *Calidad de vida y bienestar infantil subjetivo en España: ¿qué afecta al bienestar de niños y niñas españoles de 1º de ESO?* UNICEF España.
- Dalton, L., Rapa, E. y Stein, A. (2020). Protecting the psychological health of children through effective communication about COVID-19. *The Lancet- Child & Adolescent Health* (sección: comment), 4(5), 346-347. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30097-3](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30097-3)
- Fattore, T., Mason, J. y Watson, E. (2017). Activities as autonomy and competence: The meaning and experience of leisure for well-being. In *Children's understandings of well-being* (pp. 147-178). Springer.
- Denis, A, Gallegos, F. y Sanhueza, C. (2010) Medición de pobreza multidimensional en Chile. Universidad Alberto Hurtado. [https://www.researchgate.net/profile/Claudia-Sanhueza/publication/343295825\\_Medicion\\_de\\_Pobreza\\_Multidimensional\\_en\\_Chile/links/5f21f2d792851cd302c8782d/Medicion-de-Pobreza-Multidimensional-en-Chile.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Claudia-Sanhueza/publication/343295825_Medicion_de_Pobreza_Multidimensional_en_Chile/links/5f21f2d792851cd302c8782d/Medicion-de-Pobreza-Multidimensional-en-Chile.pdf)
- Fletcher, A. C., Nickerson, P. y Wright, K. L. (2003). Structured leisure activities in middle childhood: Links to well-being. *Journal of Community Psychology*, 31(6), 641-659. <https://doi.org/10.1002/jcop.10075>
- Gaitán Muñoz, L. (1999). *El espacio social de la infancia: Los niños en el Estado de Bienestar*. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Sanidad y Servicios Sociales.
- Garbarino, J. (1992). *Cuestiones conceptuales en la investigación de indicadores sociales de bienestar infantil*. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.
- Henao-Kaffure, L. (2010). El concepto de pandemia: debate e implicaciones a propósito de la pandemia de influenza de 2009. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 9(19), 53-68.
- Hirschfeld, L. (2002). Why don't anthropologists like children? *American Anthropologist*, 104(2), 611-627.
- Joronen, K. y Åstedt-Kurki, P. (2005). Adolescents' experiences of familial involvement in their peer relations and school attendance. *Primary Health Care Research and Development* 6, 190–198. <https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/8AD9D0260B3AB479983CE84F630FA9A9/S1463423605000216a.pdf/ad>



[olescents-experiences-of-familial-involvement-in-their-peer-relations-and-school-attendance.pdf](#)

- Lasén Díaz, A. (2000). *A contratiempo. Un estudio de las temporalidades juveniles*. Madrid: CIS.
- Lee, J. (2020). Mental health effects of school closures during COVID-19. *The Lancet – Child & Adolescent Health*, 4(6), 421. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30109-7](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30109-7)
- Leyra Fatou, B. y Bárcenas Viñas, A. M. (2014). Reflexiones etnográficas sobre el ocio infantil. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4(1), 1-21.
- Liu, J. J., Bao, Y., Huang, X., Shi, J. y Lu, L. (2020). Mental health considerations for children quarantined because of COVID-19. *The Lancet – Child & Adolescent Health* (section: Comment), 4(5), 347-349. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30096-1](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30096-1)
- Luijten, M. A. J., van Muilekom, M. M., Teela, L., Polderman, T. J. C., Terwee, C. B., Zijlmans, J., Klaufus, L., Popma, A., Oostrom, K. J., van Oers, H. A. y Haverman, L. (2021). The impact of lockdown during the COVID-19 pandemic on mental and social health of children and adolescents. *Quality of Life Research*. Open Access – publicado online. <https://doi.org/10.1007/s11136-021-02861-x>
- Mallik, C. I. y Radwan, R. B. (2021). Impact of lockdown due to COVID-19 pandemic in changes of prevalence of predictive psychiatric disorders among children and adolescents in Bangladesh. *Asian Journal of Psychiatry*, 56. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2021.102554>
- Mieles Barrea, M. D. y Tonon, G. (2015). *Calidad de vida y niñez. Perspectiva desde la investigación cualitativa*. Santa Marta: Editorial de la Universidad de Magdalena.
- Minujín, A. (2008). *Vulnerabilidad y resiliencia de la clase media en América Latina*. Programa de graduados en asuntos internacionales. The New School New York, 1-78.
- Montaña Blasco, M., Ollé Castellà, C. y Lavilla Raso, M. (2020). Impacto de la pandemia de Covid-19 en el consumo de medios en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 155-167. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1472>
- Ohannessian, C. McC., Lerner, R. M., Lerner, J. V. y von Eye, A. (1994). A longitudinal study of perceived family adjustment and emotional adjustment in early adolescence. *Journal of Early Adolescence*, 14(3), 371-390. <https://doi.org/10.1177/0272431694014003004>
- Osorio, F. (2017). El uso de teléfonos móviles como herramientas de apoyo a la investigación social. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, (13), año 7, 23-32.
- Peñalba, J. L. (1999). *Teoría y práctica de la educación en el tiempo libre*. Madrid: Editorial CCS.
- Qvortrup, J. (1993). Nine Theses about 'Childhood as a Social Phenomenon'. En J. Qvortrup (Ed.), *Childhood as a Social Phenomenon: Lessons from an International Project* (pp. 11-18). Eurosocial Report 47. Vienna: European Centre.

- Sacker, A. y Cable, N. (2006). Do adolescent leisure-time physical activities foster health and well-being in adulthood? Evidence from two British birth cohorts. *The European Journal of Public Health*, 16(3), 331-335.
- Sánchez-Villena, A. R. y de La Fuente-Figuerola, V. (2020). Cartas al editor. COVID-19: cuarentena, aislamiento, distanciamiento social y confinamiento, ¿son lo mismo? *Anales de Pediatría. Asociación Española de Pediatría*, 93(1), 73-74. DOI: 10.1016/j.anpedi.2020.05.001
- Sen, A. (2000) *Desarrollo y libertad*. Bogotá. Editorial Planeta.
- Sroufe, L. A., Cooper, R.G. y DeHart, G.B. (1996). *Child development: its nature and course*. 3ra edición. New York: McGraw-Hill.
- Stoecklin, D., Gervais, C., Kutsar, D. y Heite, C. (2021). Lockdown and Children's Well-Being: Experiences of Children in Switzerland, Canada and Estonia. *Childhood Vulnerability Journal*. <https://doi.org/10.1007/s41255-021-00015-2>
- Tonon, G. (2001). *Maltrato infantil intrafamiliar, una propuesta de intervención*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Tonon, G. (2015) (Ed.). *Qualitative Studies in Quality of Life: Methodology and Practice*. SIR Series 55. Cham, Heilderberg, New York, Dordrecht, London: Springer.
- Tonon, G., Benatuil, D. y Laurito M.J. (2017). Las dimensiones del bienestar de niños y niñas que viven en Buenos Aires. *Revista Sociedad e Infancias*, 1, 165-183. <http://dx.doi.org/10.5209/SOCI.55330>
- Tonon, G., Laurito M. J. y Benatuil, D. (2019). Leisure, Free Time and Well-Being of 10 Years Old Children Living in Buenos Aires Province, Argentina. *Applied Research in Quality Life*, 14, 637–658. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9612-5>
- Tonon, G. (2021). Student's Quality of Life at the University: a Qualitative Study. *Applied Research in Quality of Life* 16(4), 1517-1535. <https://doi.org/10.1007/s11482-020-09827-0>
- Valiente, R., Sandín, B., Chorot, P. y Tabar, A. (2003). Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos durante la infancia y la adolescencia: datos basados en el FSSC-R. *Psicothema*, 15(3), 414-419.
- Ventura, M., Shute, V. y Kim, Y. J. (2012). Video gameplay, personality and academic performance. *Computers & Education*, 58(4), 1260-1266. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2011.11.022>
- Yan Jiao, W., Na Wang, L., Liu, J., Feng Fang, S., Yong Jiao, F., Pettoello-Mantovani, M. y Somekh, E. (2020). Behavioral and emotional disorders in children during the COVID-19 epidemic. *The Journal Pediatrics*, 221, 264-266. doi: 10.1016/j.jpeds.2020.03.013